

DE PROFUNDIS

Para Gustavo Bueno.

Bien está la vida..... porque Dios la quiso!
Porque es un lejano y azul paraíso
Y es una promesa y una tentación.
Porque es una santa vía de amargura.....
(Yo sé de una estrella de malaventura
prendida en la noche de mi corazón).

Yo sé de una estrella de malaventura
que es como la clave de mi senda oscura,
que rige un sistema de fatalidad.....
Y sólo quisiera bendecirlo todo:
La albuza del cisne, la mancha del lodo
y la furia inútil de la tempestad!

Bien está la vida..... porque Dios es bueno!
¿Qué importa un ligero sabor de veneno?
El tónico fuerte sentará mejor.
Los dioses conservan filones de oro.....
Y sé que prodigan su rico tesoro
con la gentileza de un nuevo dolor.

Y sé que prodigan su rico tesoro
Há tiempo que saben mis ojos de lloro,
que cerré mis labios a toda canción.
Y voy por la senda que fijó el destino
con una paciencia de benedictino
labrando la copa de mi corazón!

Acaso parezca sutil ironía
ponerle dos alas a la fantasía
para que fabrique dorada Stambul.....
Y vaya en su vuelo, por sobre las cosas,
dejando un reguero de piedras preciosas
en el infinito de la tarde azul.

Acaso parezca delirio insensato
llevar la locura de un dulce arrebatado
de melancolía, por una mujer!
Ya que los humildes no tienen derecho
ni al lujo inocente de rasgarse el pecho
por una mentira que nunca ha de ser!

Pero nada importa..... Dirán que la vida
como una elegante mujer aturdida
sobre las blanduras de un sueño cayó.....
Y desde su lecho florido de rosas
ensalma las penas y olvida las cosas
con el desconcierto de lo que perdió.

Dirán que el camino penoso fue largo.....
Que la desventura, con nepente amargo
mojó nuestros labios en la extrema-unción.
Dirán que a los buenos el odio quebranta.....
¡Pero los calvarios de semana santa
tienen un domingo de resurrección!

Dirán que es muy duro, que vacila el paso
de los infelices que burló el fracaso
cuando una sirena los hizo dormir.
Pero hay que infundirles vigor a las alas
aunque el sortilegio de las cosas malas
enmarañe todo lo que ha de venir.

Yo tuve la gloria del padre Infortunio!
Me helé con enero, me abracé con junio.
Y ya no me duelen fatigas ni sed.
Porque sólo añoro, con unción divina,
de las romerías de mi Palestina
los atardeceres de mi Nazareth!

Bien está la vida..... porque Dios la quiso!
Tiene su serpiente cada paraíso.
Tiene su manzana cada tentación.
Bien está el camino de santa amargura.....
Y bien esa estrella de malaventura
prendida en la noche de mi corazón!

AMOR

Deja que venga solo, deja que venga piano,
alegre, doloroso, como quiera venir.....
Que arome de silencios tu corazón cristiano
y pueble de luceros tu noche de zafir.
Pero nunca te empeñes en forzar el Arcano!
Amor es un tesoro que se cae de la mano.....
Es arpa de los cielos que la tendrás que oír.

Deja que venga solo..... Que llegará en un día
de sorpresa inefable para tu corazón,
cuando traigas del valle de tu melancolía
humedad en los ojos y en los labios canción.
Pero nunca te empeñes en inútil porfía!
Amor vendrá de suyo, como una avemaría,
a tu madrugada campiña de ilusión!

MISTICA

Cuando va por el templo, tranquila y solitaria,
y se postra ante el ara del altar de María
y sus ojos románticos, con unción de plegaria
se van como dos alas por la nave sombría.....

Cuando junta sus manos de marfil y de rosa
y escapa de sus labios una oración furtiva,
y embriagada en el éxtasis de su fe religiosa
se recoge, temblando, como una sensitiva.

Cuando pliega los lises de su alba aristocracia
postrada ante la Virgen, toda llena de gracia.....
Dónde habrá más encanto sutil de poesía,

en dónde más pureza de fontana o de estrella:
¿En la gracia inefable de la dulzura de ella
o en la dulzura triste de la Virgen María?

ELEGIA DEL VERSO

Y para qué este dón!..... Y para qué esta santa
locura de soñar y de vivir en una
relación misteriosa con el alma que canta
y con el ruiseñor inebriado de luna!
Para qué este inefable palpi tar de una entraña
romántica, que fulge como estrella en el lodo!
Y este afán inaudito de subir la montaña
y hacer que el corazón lo purifique todo!
Para qué tanta gracia!..... A qué tanto beñeo!
Y para qué esta angélica vestidura de sueño
sobre el irremediable corazón de la vida!
Si al fin hemos de ser los hijos del fracaso.....
Y el Verso es la locura de acelerar un vaso
para beber la sangre de nuestra propia herida!

José Maria EGAS M.

Homenaje a un Príncipe lírico

EL PERFIL DEL POETA

Por CESAR E. ARROYO

Prólogo del Libro
"Unción" próximo
a aparecer.

Es un poeta puro y diáfano,
quizá el único ejemplar de poeta
puro que florece en nuestro
medio incipiente, pobre de altas
idealidades. Por un lado, amor,
amor humano, que se desborda
de su corazón, como de una copa
encantada; dulce melancolía,
suave resignación con la volun-
tad del Señor; todo esto diluido
en un acendrado misticismo fran-
ciscano y sutil; y, por otro lado,
un santo anhelo de perfecciona-
miento, un generoso afán de ha-
cer de su vida una suprema ob-
lación, un perenne sacrificio de
holocausto.

Ya no tengo que darte, Je-
sus Crucificado! Mi juventud se
ha muerto, mi dolor se ha agota-
do. Ya no tengo que darte, por-
que todo lo he dado.....

Los eternos motivos senti-
mentales, que en amor y dolor
se polarizan, y que desde el orto
azul de todas las literaturas han
venido informando la poesía lí-
rica, adquieren al pasar por el
temperamento "sentimental, sen-
sible, sensitivo" de José Maria
Egas, una originalidad novedosa,
un sentido profundo que nos in-
quieta, invitándonos al recog-
imiento pensativo. Por eso se lee
con todo interés a este poeta
hondo y sugerente, en el cual el
eje de su inspiración, el alma de
su musa, es la idea suprasensi-
ble, desprendiéndose de la es-
trofa, como un perfume de in-
cambiables armonías.

A veces se funden el corazón
florecedo en eclosión vernal y la
mente serena orientada hacia los
grandes problemas de la vida y
de la muerte. Sus notas de amor
romántico son lo escrito por él
con más sinceridad; pero en se-
guida vienen la preocupación por
el más allá, la eterna inquietud
atormentadora. Esta dualidad a-
míca, este estado psicológico, ver-
dadero caso de emotiva inquietud
aparecen expresados, de manera
asombrosa en los claros versos
de esta poesía, verdadera joyita
de sensibilidad:

Señor! ¿Para qué me has dado
tantas fontanas milagrosas
si al corazón purificado
le hacen sufrir todas las cosas?
¿Para qué este anhelo romántico,
esta bendita agua lustral,
si cada vez que fluye la dulzura
(de un cántico,
por cada maravilla del corazón
(romántico,
ajusta más su anillo la serpiente
(fatal?)

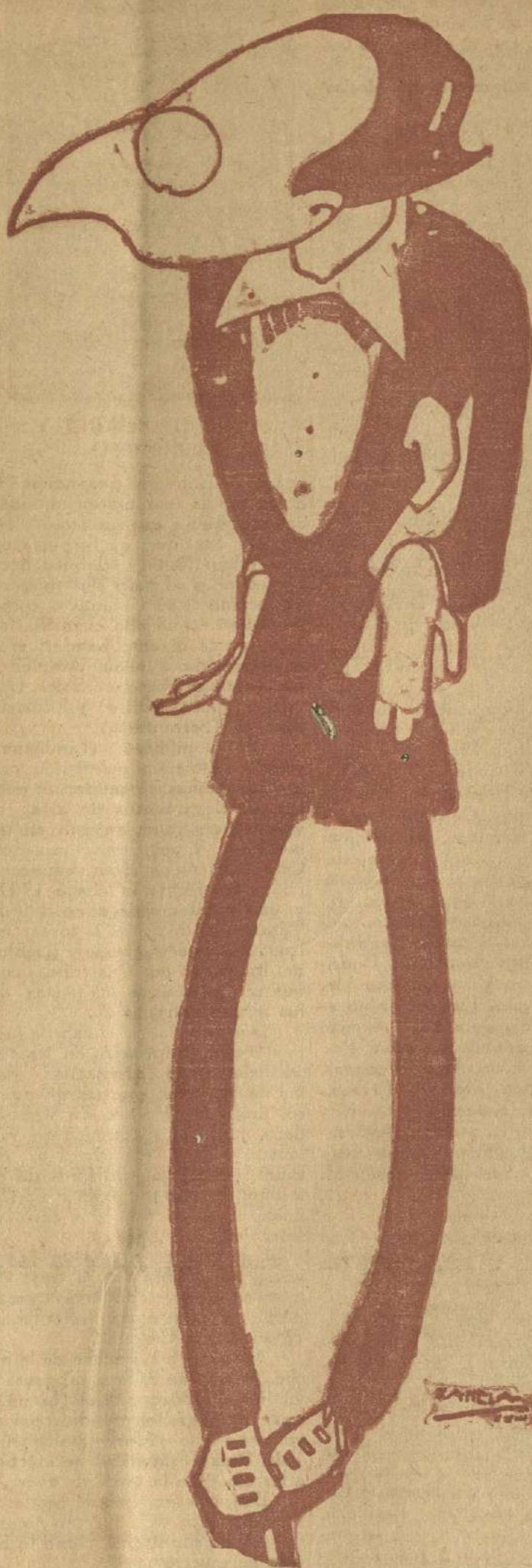
Su poesía arrancando del al-
ma de las cosas, se adentra en
las arcanidades del misterio; y
luego, en una espiral gloriosa-
mente ascendente, trata de ele-
varse hasta Dios, única fuente de
infinita consolación. Tal es el ci-
clo máximo que en un anhelo des-
mesurado trata de abarcar su
inspiración atrevida. En este poe-
ta, el amor terreno no es sino un
sueño luminoso que se alarga,
una rutilante escala milagrosa que
le conduce a una suprema pleni-
tud.

Su poesía, eminentemente sub-
jetiva, traduce estados de alma
sútiles y delicados. Hasta quan-
do trata de pintar paisajes no
hace otra cosa que reproducir
eso mismo: estados de alma.
Por esto sus cuadros, sus paisa-
jes son de todas partes y de nin-
guna parte: son del país lejano
y próximo, real y ensueño, vasto
y multifforme de nuestra
espiritualidad.

No obstante este afán de i-
dealizar lo real, de fijar lo eva-
nescente, de aprehender lo in-
cambiable, de perennizar lo efímero,
de esculpir la niebla, como que-
ría el magno Rembrandt; nada de
monotonía ni de pesimismo.
En medio de su panorama lírico,
hay notas tan veristas, coloreadas
y plásticas, destilantes de sa-
no realismo, como ésta que se
contiene en el acabado soneto que
se titula "Lindica" y dice así:

Y se llamaba Lindica... Gitana
de ojos bandidos y de faz mo-
(rena,
que en el cortejo de su caravana,
pasó por los eriales de mi pena.

Me dijo frases truncas..... de
(la muerte,
del Amor, de la Vida y del Ar-
(cano).



JOSE MARIA EGAS (Caricatura de Kanel)

descifrando misterios de la suerte
en las líneas absurdas de mi
(mano.....
Quise hablarla de amor. Y de-
(repente
se estremeció su corazón de
(Oriente
con mi devota ingenuidad cris-
(tiana.
Y en ese instante, con unción
(secreta,
fundí mi raza blanca de poeta
en su raza maldita de gitana!

Y en medio de su dolor san-
tificado, de su martirizador afán
por ensancharse la simbólica he-
rida de su pecho para buscar el
sentido incógnito del mal de la
vida, surge del dolor innumera-
ble, como pura y blanda azu-
cena mística, la flor perfumada
de consolaciones, de un saluda-
ble y depurado optimismo.

Bien está la vida..... porque
(Dios la quiso!
Porque es un lejano y azul paraíso
Y es una promesa y una tenta-
(ción.

Y sólo quisiera bendecirlo todo:
La albuza del cisne, la mancha
(del lodo
Y la furia inútil de la tempestad.

Pero los calvarios de semana
(santa
tienen un domingo de resurrec-
(ción!....

Al divagar por el lírico jar-
dín de este poeta, imposible
sustraerse a la emoción de una
sombra augusta, que parece flotar
en el ambiente sonoro y fra-
gante: ¡Amado Nervo! prorrumpe
nuestro espíritu, como en un
grito. ¡Es Amado Nervo redivivo!
La misma aristocrática melan-
colía misma forma leve y diáfana
la misma sacrificada resignación,
la misma conformidad humilde
con el destino, la misma noble
serenidad, la misma ansia supre-
ma de supremas plenitudes, el
mismo consumirse, el mismo dar-
se el mismo afán de vuelo hacia

las cumbres seráficas.... Y no só-
lo en el genio la semejanza es-
triba, sino hasta en la figura: el
pequeño comentarista de estas
líneas, que quisiera poner, pero
¡ay! no puede, sobre estos ver-
sos un velo de luz, conoció y
trató y se honró con la amistad
del divino cantor de "Eleva-
ción", y declara sinceramente, que
entre Aquel que hoy mora entre
los dioses, y este amigo y com-
pañero del alma que sobre la
prieta urdimbre de nuestra vida
prosaica pasa, como un sonámbu-
lo, deshojando las rosas de sus
ensueños, hay un evocador pa-
recido; hasta físico y externo:
la misma delgadez, la misma pa-
lidez, idéntico gesto ambiguo,
entre triste y resignado, las mis-
mas manos delgadas y cuidadas
-también éste es un Duque de la
Suavidad-; el mismo perfil aquí-
lino, el mismo mirar abstraído,
los mismos labios sibundados ¡Se-
ñor, dale tus gualas llenos de
santidad!....

A pesar de todas estas seme-
janzas, no se trata de un avatar
de Nervo adolescente. Egas tie-
ne calidades definidas y propias
que caracterizan su personalidad,
distinguiéndola de la del gran
mexicano y de las de los otros
cantores místicos de lengua cas-
tellana. Para comprobarlo, espi-
ritus fraternos, leed este libro
chiquito, admirable e intenso e-
mocionario de alquitara senti-
mentalidad.

Es un dulce plenilunio de ju-
nio. La noche se ha dormido en
un lecho de fragancias. Bajo el
embrujamiento lunar, el jardín
palpita hechizado. Una orquesta
invisible desliza las notas gimien-
tes y saudosas de un vals de
Chopin. Por las sendas floreci-
das, entre naranjos y almendros
en flor que entrelazan sus ra-
mas formando arcos y bóvedas
nupciales, se pierde fundida una
pareja de amantes felices.... To-
do calla y canta, al mismo tiem-
po.... El Poeta, con una voz de
alegría anhelante, dice:

VAS LACRIMARUM

No te arrimes mucho sobre mi desgracia
Ni afines tu oído para mi canción.
Porque es tan dolida y humilde mi gracia
para las finuras de tu aristocracia
y las maravillas de tu corazón!

Yo sé que me sigue tu cariño santo
como una estrellita de felicidad.
A veces te lloro y a veces te canto!
Pero me da pena que te mires tanto
sobre la fontana de mi soledad!

Mis invernaderos dañarán tus rosas.....
Grave y pensativa te hará mi laúd.
Yo soy un enfermo que tiene sus cosas.....
Retira en silencio tus manos preciosas
de la herida mala de mi juventud!

Yo soy un enfermo que tiene sus cosas.....
No busques alivio para mi orfandad.
Serás con tus manos floridas de rosas
y con tus unciones misericordiosas
como una hermanita de la Caridad.

Pero yo no quiero que por mi desveles
el sueño dorado de tu corazón.
Ni agotes tu néctar, ni seques tus mieles.....
Que ya puse al márgen de mis horas crueles
la dulce ironía de mi salvación.

No sé qué destino te puso en mi vera!.....
Ni qué bebedizo de magia sutil
dejó que mi pobre ceguedad te viera
pasar en las glorias de tu primavera
como una infantina de cuento de Abril!

No sé qué herbolario, ni qué hechicería,
o qué libro malo me dió su licor.....
Pero, misterioso fakir, yo quería
deslumbrar el Asia de mi fantasía
con tu fabulosa leyenda de amor.

Y no sé qué alquimia doró mi desgracia.....
Y fue todo música y luna y canción!
Y soñe rondes floridos de gracia
para las finuras de tu aristocracia
y las maravillas de tu corazón.

Pero ya sangraba la herida secreta.
Ardía en silencio la llama fatal.
Y cuando quisimos coronar la meta
triunfó la injusticia de nacer poeta,
rodó mi celeste vendaje ideal.....

Y sólo quedaron..... las alas marchitas,
el libro soñado..... lo que pudo ser!
Y algún misterioso temblor en mis cuitas
por tus inefables miradas benditas
y tus pecadoras manos de mujer!

Algún escondido retazo de pena.....
Algún idealismo y alguna inquietud.....
Y no sé qué dulce bondad nazarena
para esta fatiga, para esta cadena
del santo suplicio de mi juventud!

Tengo, por estirpe, mi solar cristiano.
Mi heráldica sabe de la flor de Lys.
Vibran abolengos al tender la mano.....
Y va por la vida mi amor franciscano
como un hermanito del santo de Asis.

Pero no te acerques con unción de gracia.
Ni afines tu oído para mi canción.
Porque te pudiera tentar la desgracia
de hacer la corona de tu aristocracia
con las maravillas de mi corazón.

ALMA

Hablando a media voz---sin que nadie la entienda---
Alma, la dolorosa virgen, va por la senda.....
Tiene los bucles rubios, las miradas azules,
y es casi una ilusión hecha de finos tules.
Blanca, toda irreal, en éxtasis divino,
va con los ojos muertos..... fijos en el Destino.....
Un mal aristocrático su belleza extenua.
Se aleja como un símbolo por el viejo camino
donde cae en monótona vaguedad la garúa.
Un mal aristocrático su belleza extenua.....
Espiritualizada, femenina, exquisita,
con las miradas húmedas de emoción infinita,
Alma, la dolorosa, huella su triste vía
con temblores de nervios y sudor de agonía.....
La pobre tiene un gesto de perdón para todo.
Santificó su vida con celestes martirios;
y de éste fango humano de miseria y de lodo
ella resurge intacta, con su veste de lirios!
Alma sueña..... Se aleja como una distraída
haciendo un gesto irónico de cansancio a la Vida.
Y en éxtasis supremo, huella la triste vía
con temblores de nervios y sudor de agonía.....

Con las manos juntas...

Qué no diera, mi Dios, por merecerte!
Qué no diera, mi Dios, por alcanzarte!
Y coronar mi dicha, de tal suerte
que ilusiones mi fe para quererte
y aguzes mi dolor para cantarte!
Si en lengua humana se pudiera hablarte
y estos ojos ---oh! Dios--- pudieran verte,
ya me faltara unción para adorarle
y corazones para aprisionarte
y vasos de piedad para beberte!

Qué no diera, mi Dios, para que un día
supiera de tu púrpura mi lodo,
de tu música astral mi poesía,
y embeberme en tu santa eucaristía
el dón de amar y comprenderlo todo!
Que mientras aparece en mi recuerdo
tu luminosa lámpara que guía,
humildemente mis vergeles podo
para ver si florece de algún modo
esta miseria de la carne impial!

De toda mancha tu perdón me lave!
y que el óleo finísimo que untas
no deje ni la sombra de un ¡quién sabe!
ni la red misteriosa de una clave
en la sutilidad de mis preguntas.....
Que si tu gracia mística alcanzara,
en éxtasis de amor, yo me quedara
toda la vida con las manos juntas!.....

José Maria EGAS M.